



**Universidad
Europea MADRID**

**Revisión Sistemática sobre Validez y Sensibilidad al Cambio de los Principales
Instrumentos de Evaluación del Riesgo de Reincidencia Dinámicos y
Protectores en Adolescentes Delincuentes Sexuales**

Autor/a: Noelia María Benítez Tacoronte

Modalidad: Revisión sistemática

Tutor/a: Marina Salas Asso

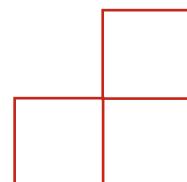
Coordinadora de TFM: María Ángeles de la Cruz

Fecha de realización del trabajo: 12 de septiembre de 2025

Nº palabras: 8.124

Campus Villaviciosa de Odón
Calle Tajo S/N, Villaviciosa de Odón
28670 Madrid
universidadeuropea.com

Campus Alcobendas
Avenida Fernando Alonso, 8
28108 Madrid



Índice

Resumen	4
Abstract	5
1. Introducción	6
1. 1. Justificación	9
1. 2. Objetivos e hipótesis	10
2. Método	11
2.1. Criterios de selección	11
2.2. Búsqueda de artículos	12
2.3. Proceso de selección	13
2.4. Evaluación del riesgo de sesgo	14
2.5. Procedimiento y análisis de datos	15
3. Resultados	15
4. Discusión	32
5. Conclusiones	36
6. Referencias	38
7. Apéndices	45
7.1. Apéndice A Ítems y escalas de los instrumentos de evaluación del riesgo	45
7.2. Apéndice B	48
7.3. Apéndice C	49

Índice de tablas

Tabla 1 Validez predictiva y sensibilidad al cambio de las pruebas de evaluación de riesgo para adolescentes agresores sexuales.....	18
Tabla 2 JBI para artículos cuasiexperimentales	27
Tabla 3 JBI para estudios de cohortes	28
Tabla 4 Validez predictiva de los instrumentos.....	30

Índice de figuras

Figura 1 Diagrama de flujo PRISMA 2021	16
---	----

Resumen

El objetivo principal de esta revisión sistemática fue recopilar la información disponible acerca de la validez predictiva, la sensibilidad al cambio y la relación entre factores protectores y reincidencia en los instrumentos de evaluación del riesgo con escalas dinámicas y/o protectoras para adolescentes infractores sexuales. Siguiendo las directrices PRISMA se realizó una búsqueda en las bases de datos PsycINFO, MEDLINE, Scopus y Web of Science, seleccionando 10 artículos que cumplieran con los criterios de inclusión para la síntesis narrativa. Los resultados relevaban que las herramientas J-SOAP-II, SAVRY, VRS-YSO, ERASOR, MEGA y DASH-13 mantienen niveles moderados de validez predictiva para los distintos tipos de reincidencia. Además, algunas de las investigaciones registraron sensibilidad al cambio en sus escalas dinámicas en postratamiento y otras mostraron una relación inversa entre factores protectores y riesgo limitada. En conclusión, estas herramientas presentan relevancia práctica para la predicción del riesgo su cambio en adolescentes que han cometido delitos sexuales, no obstante, las limitaciones metodológicas indican la necesidad de nuevas investigaciones.

Palabras clave: adolescentes delincuentes sexuales, herramientas de evaluación del riesgo, validez predictiva, sensibilidad al cambio, factores protectores.

Abstract

The main objective of this systematic review was to compile the available information about the predictive validity, sensitivity to change, and the relationship between protective factors and recidivism of risk assessment instruments with dynamic and/or protective scales for adolescent sexual offenders. Following PRISMA guidelines, a search was conducted in the PsycINFO, MEDLINE, Scopus, and Web of Science databases, selecting 10 articles that met the inclusion criteria for the narrative synthesis. The results revealed that the J-SOAP-II, SAVRY, VRS-YSO, ERASOR, MEGA, and DASH-13 tools claim moderate levels of the predictive validity for different types of recidivism. Furthermore, some studies reported sensitivity to change in their dynamic scales at post-treatment, while others showed a limited inverse relationship between protective factors and risk. In conclusion, these tools provides applied relevance for predicting risk and change in adolescents who have committed sexual offenses; however, methodological limitations indicate the need for further research.

Keywords: adolescent sexual offenders, risk assessment tools, predictive validity, sensitivity to change, protective factors.

1. Introducción

La violencia sexual es, según la Organización Mundial de la Salud (2013), “todo acto sexual, la tentativa de consumar un acto sexual, los comentarios o insinuaciones sexuales no deseadas, o las acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona mediante coacción por otra persona, independientemente de la relación de esta con la víctima, en cualquier ámbito, incluidos el hogar y en el lugar de trabajo”. En España, esta conducta se encuentra tipificada en los artículos 178 a 194 del Código Penal (1995), que tras la reforma por la Ley Orgánica 10/2022, de garantía integral de la libertad sexual, integró en agresión sexual la diferenciación entre abuso y agresión sexual, y estableció que el consentimiento existe cuando la persona así lo expresa de manera libre y evidente, no siendo necesario demostrar que hubo violencia o intimidación para la configuración del delito. En el caso de que los infractores sean menores de edad sólo serían imputables aquellos con edades comprendidas entre los 14 y los 18 años, según la Ley Orgánica 5/2000, de responsabilidad penal de los menores, ley que regula las medidas específicas aplicables a estos adolescentes, y que prioriza una respuesta judicial educativa y restaurativa.

Los delitos sexuales representan actualmente uno de los fenómenos criminales que mayor inquietud e interés social generan, a pesar de que sólo constituyen alrededor del 1% del total de los delitos que se denuncian (Redondo Illescas, Pérez y Martínez, 2007). La violencia sexual perpetrada por adolescentes constituye un desafío complejo que está aumentando de manera gradual (Quiroga, 2013). Aunque representan un porcentaje menor del total de delitos sexuales, no debe subestimarse, ya que la adolescencia es una etapa importante del desarrollo, caracterizada por múltiples cambios y procesos clave que influirán en el futuro de estos individuos (Benedicto et al, 2017) (Quiroga, 2013). En torno a ello, algunos estudios estiman que en España alrededor del 7% de los delitos sexuales son cometidos por menores entre los 14 y 18 años (Siria, Echeburúa y Amor, 2020), mientras

otros, sitúan esta cifra entre el 10 y el 20% (González-Martínez y Gomariz-Martínez, 2024).

En 2023, concretamente, fueron condenados en España 424 menores de edad por delitos sexuales (Instituto Nacional de Estadística, 2024).

En cuanto a la reincidencia sexual, entendida como la comisión de una nueva conducta delictiva posterior a la imposición de una medida o sanción judicial (King y Elderbroom, 2014 citado Pueyo, 2015), se tiene a menudo la idea errónea de que estos delincuentes tienen una tasa de reincidencia alta. Sin embargo, los datos obtenidos de numerosos estudios muestran que esta cifra es relativamente baja, tanto en la tasa de infractores de otras modalidades delictivas, como en los ofensores sexuales que reinciden, que en su mayoría cometen otro tipo de delitos no sexuales (Herrero, 2013). Pueyo y Nguyen (2020) basándose en datos de varios estudios, indican que las tasas de reincidencia sexual en adolescentes se sitúan entre el 7 y el 19 %.

Los agresores sexuales tanto adultos como menores constituyen un colectivo variado y complejo, que provienen de contextos sociales, económicos, culturales muy distintos (Quiroga, 2013) (Sánchez Heras, 2000) (Sánchez, 2003). Pese a ello, se observan ciertas características comunes en estos adolescentes, por ejemplo, el no saber enfrentar sus problemas y evadirse a través de la agresión sexual; dificultades en sus habilidades sociales; control parental insuficiente; justificación de sus actos mediante la minimización o la negación; mantenimiento de creencias erróneas sobre la sexualidad, adopción de actitud sexista y falta de empatía, además, de una deficiente educación sexual; y, otros como un locus de control externo, y capacidad intelectual y escolar limitadas (Benedicto et al, 2017) (Sánchez Heras, 2000).

Con el fin de entender y prevenir esta reincidencia, resulta fundamental realizar evaluaciones que estimen este riesgo. Para esta valoración se han desarrollado a lo largo del tiempo principalmente tres sistemas de evaluación: el juicio clínico, el actuarial y el juicio

profesional estructurado. El juicio clínico se basaría en la experiencia del entrevistador, y por tanto presentaría una alta subjetividad; el actuarial se vale de modelos estadísticos, estructurados y objetivos, limitándose a determinar la probabilidad de que un hecho vuelva a ocurrir; y, por último, el juicio clínico estructurado que combinaría ambos, conformando este último uno de los mejores sistemas para la valoración del riesgo (Pueyo y Echeburúa, 2010) (Pueyo y Illescas, 2007).

Aquellas herramientas de valoración del riesgo que emplean la metodología del juicio clínico estructurado han supuesto un avance en la predicción del riesgo en distintos contextos, ya que aparte de tener en cuenta los factores de riesgo implicados para predicción de este riesgo, también permiten el manejo de este con el fin de reducirlo (Pueyo y Illescas, 2007).

Existe una diferencia dentro de los factores de riesgo que evalúan estas pruebas, distinguiéndose factores de riesgo estáticos y dinámicos. Los primeros serían de nula o compleja modificación, como podría ser el número de delitos cometidos previamente, mientras que los segundos podrían ser transformados a través de intervenciones adecuadas, un ejemplo sería la negación del delito o la baja motivación para el tratamiento (Redondo Illescas, Pérez y Martínez, 2007). Asimismo, existe otro tipo de factores, los de protección, que serían aquellos que contribuyen a disminuir el riesgo de reincidencia (Lodewijks et al., 2009), como pueden ser una alta inteligencia o un buen rendimiento escolar (Farrington et al., 2016).

A lo largo del tiempo, se han desarrollado diferentes instrumentos de evaluación del riesgo para delincuentes menores que se diferencian en los factores de riesgo que valoran, entre otros, el Juvenile Sexual Offender Assessment Protocol - II (J-SOAP-II), el Juvenile Sexual Offense Recidivism Risk Assessment Tool-II (J-SORRAT-II) o el Desistence for Adolescents who Sexually Harm (DASH-13). Algunas de estas herramientas se centran exclusivamente en factores de riesgo estáticos, tal como el J-SORRAT-II. Sin embargo, estas

no permiten medir los cambios del menor a lo largo del tiempo o tras una intervención, por ello, otras herramientas como el J-SOAP-II integran también factores dinámicos entre sus escalas, permitiendo monitorizar la evolución de los adolescentes transcurrido un tiempo o tras participar en un programa de tratamiento. De forma complementaria, también se han desarrollado pruebas que evalúan los factores de protección que presentan los menores frente al riesgo, ejemplo de ello sería el DASH-13 (Horcajo-Gil et al., 2018).

1.1. Justificación

La evaluación del riesgo en adolescentes delincuentes sexuales es fundamental en múltiples aspectos. En primer lugar, y a pesar del porcentaje menor que representan los delitos sexuales cometidos por estos, su impacto psicológico es significativo tanto para las víctimas como para los propios menores implicados. De hecho, esta población presenta un perfil diferente en cuanto a la etapa vital en la que se encuentran, lo que hace necesario implementar estrategias de evaluación específicas, ya que la predicción adecuada de este riesgo es fundamental para orientar tanto las medidas judiciales como para diseñar planes de intervención específicos para esta población.

Estas herramientas de valoración del riesgo han sido ampliamente estudiadas, no obstante, muchos de los estudios se han centrado en adolescentes infractores en general o especialmente en la validez predictiva de las mismas, ejemplo de ello, es la revisión sistemática de Horcajo-Gil et al. (2018) sobre herramientas de evaluación del riesgo en delincuentes adolescentes. Sin embargo, hay un vacío en la síntesis de la literatura en cuanto a las escalas específicamente dinámicas y/o protectoras y su capacidad para detectar cambios. Dado que la adolescencia es una fase de desarrollo marcada por la evolución y el cambio constante, la revisión planteada centrada en las herramientas dinámicas pretende cubrir este vacío obteniendo una sistematización y actualización de las pruebas más utilizadas para evaluar a adolescentes delincuentes sexuales.

1.2. Objetivos e Hipótesis

El objetivo principal de esta revisión sistemática es analizar la validez predictiva y la sensibilidad al cambio de los instrumentos de evaluación de riesgo que contengan escalas dinámicas y/o protectoras en adolescentes que han cometido delitos sexuales. A partir de este objetivo general, se pretende:

- Identificar aquellas herramientas de valoración del riesgo que incluyan escalas dinámicas y/o protectoras en adolescentes infractores sexuales.
- Evaluar la validez predictiva de estas herramientas para la reincidencia general, violenta y sexual.
- Estudiar la capacidad de estas para reflejar cambios en los factores de riesgo dinámicos durante seguimientos longitudinales o tras un programa de intervención.
- Revisar si los factores protectores que presentan los adolescentes agresores sexuales se relacionan con la disminución del riesgo.

Por otra parte, de este trabajo se plantean las siguientes hipótesis:

- Las herramientas de evaluación de riesgo que incluyen escalas dinámicas y/o factores protectores presentarán evidencia empírica en cuanto a su validez predictiva.
- Las herramientas con factores dinámicos serán eficaces para detectar cambios significativos en infractores sexuales adolescentes tras someterse a intervención o a lo largo de seguimientos.
- Las escalas dinámicas y de protección reflejarán mayor validez predictiva que las escalas estáticas.
- Aquellos ofensores sexuales juveniles con más factores protectores presentes mostrarán una disminución del nivel de riesgo.

En resumen, esta revisión sistemática pretende responder a la siguiente pregunta PICO: ¿qué validez predictiva y sensibilidad al cambio presentan las

herramientas de evaluación del riesgo con escalas dinámicas y/o protectoras en relación con la reincidencia delictiva general, violenta y sexual en adolescentes infractores sexuales?, siendo la población (P) adolescentes infractores sexuales, la intervención (I) el uso de herramientas de evaluación del riesgo con escalas dinámicas y/o protectoras, la comparación (C) entre instrumentos, entre factores de riesgo y de protección, o entre puntuaciones pre y postratamiento, y por último, el resultado (O) la validez predictiva y/o la capacidad para detectar cambio de estas herramientas.

2. Método

Para el desarrollo de esta revisión sistemática siguió los principios de la declaración PRISMA (Page et al., 2021).

Con el fin de lograr los objetivos planteados en este estudio, primero se llevó a cabo una revisión de la literatura para identificar la evidencia científica disponible sobre los instrumentos de evaluación del riesgo en delincuentes sexuales adolescentes que incluyeran escalas dinámicas y/o de protección.

2.1. Criterios de selección

Se establecieron como criterios de inclusión aquellos estudios cuya población fuera infractores sexuales adolescentes, con edades comprendidas entre los 10 y los 20 años, independientemente del sexo y de características culturales específicas. Adicionalmente, debían aplicar al menos un instrumento de valoración del riesgo con escalas dinámicas y/o de protección, que evaluaran su validez predictiva y/o sensibilidad al cambio. Se aceptó solo metodología empírica. Asimismo, se limitó la búsqueda a artículos escritos en inglés o español, publicados entre 2015 y agosto de 2025, y que tuvieran acceso sin restricciones.

Por otra parte, se excluyeron aquellos estudios con poblaciones adultas (más de 20 años) o adolescentes con conductas delictivas generales o no sexuales específicamente, descartando, además, aquellas publicaciones que no incluyeran la aplicación de instrumentos

de evaluación del riesgo conformadas por factores dinámicos y/o protectores. También, se eliminaron artículos de opinión, estudios de caso único, revisiones sistemáticas, capítulos de libro o tesis. Quedando fuera, de igual manera, los artículos publicados en otro idioma distinto del inglés o español, que no se ajustaban al criterio temporal establecido o que no permitiera el acceso abierto al texto completo.

2.2. *Búsqueda de artículos*

La búsqueda de bibliografía se llevó a cabo entre el 19 de julio y 1 de agosto de 2015, en cuatro bases de datos reconocidas en este ámbito: PsycINFO, MEDLINE, Scopus y Web of Science. En la estrategia de búsqueda se consideraron los términos relacionados con la población objeto de estudio, adolescentes infractores sexuales, y con las herramientas de valoración del riesgo. Sumado a ello, se tuvo en cuenta incorporar aquellos términos relacionados con la reincidencia. Todos estos términos se buscaron en inglés y se combinaron mediante los operadores booleanos (AND, OR) para optimizar la búsqueda y con comillas para la localización exacta de los instrumentos. A su vez, se hizo uso de algunos de los filtros disponibles en cada una de las bases como el acceso libre, el idioma, el tipo de estudios, la fecha de publicación o la población.

En concreto, en PsycINFO la búsqueda fue la siguiente: (juvenile sex offenders OR adolescent sexual offenders OR teen sexual offenders OR youth sexual offenders OR youth sexual aggression) AND (recidivism OR reoffending OR relapse OR repeat offense) AND (risk assessment tools OR risk assessment instruments OR "ERASOR" OR "J-SOAP-II" OR "YLS/CMI" OR "SAVRY" OR "DASH-13" OR "PREVI-A" OR "ASSET" OR "SIED/AJ"). Los filtros añadidos fueron enlace al texto completo, años de publicación personalizados desde el 1 de enero de 2015 al 1 de agosto de 2015, idioma en inglés y español, grupo de edad adolescente y metodología empírica.

En MEDLINE, la búsqueda fue idéntica a la anterior: (juvenile sex offenders OR adolescent sexual offenders OR teen sexual offenders or youth sexual offenders OR youth sexual aggression) AND (recidivism OR reoffending OR relapse OR repeat offense) AND (risk assessment tools OR risk assessment instruments OR "ERASOR" OR "J-SOAP-II" OR "YLS/CMI" OR "SAVRY" OR "DASH-13" OR "PREVI-A" OR "ASSET" OR "SIED/AJ"), y los filtros seleccionados fueron texto completo, fecha de publicación personalizada desde el 1 de enero de 2015 al 1 de agosto de 2025, relacionados con la edad adolescente, e idiomas inglés y español.

En Scopus, se solicitó: ((TITLE-ABS-KEY (juvenile sexual offenders OR adolescent sexual offenders OR youth sexual offenders) AND TITLE-ABS-KEY (risk assessment tools OR risk assessment instruments OR "ERASOR" OR "J-SOAP-II" OR "YLS/CMI" OR "SAVRY" OR "DASH-13" OR "PREVI-A" OR "ASSET" OR "SIED/AJ")) AND TITLE-ABS-KEY (recidivism OR reoffending OR relapse OR repeat offense)), limitando la búsqueda desde 2015 al 2025, sólo artículos en el tipo de documentos e idioma inglés, ya que no permitía seleccionar español.

Por último, en Web of Science, se amplió la búsqueda ya que otra más específica reducía bastante la cantidad de artículos resultantes quedando: (juvenile sex offenders OR adolescent sexual offenders OR teen sexual offenders OR youth sexual offenders OR youth sexual aggression) AND (risk assessment tools OR risk assessment instruments OR "ERASOR" OR "J-SOAP-II" OR "YLS/CMI" OR "SAVRY" OR "DASH-13" OR "PREVI-A" OR "ASSET" OR "SIED/AJ"), además de seleccionar el acceso abierto, el año de publicación desde 2025 a 2025, artículos como tipo de documentos e inglés y español como lenguas.

2.3. *Proceso de selección*

La selección de los estudios se desarrolló por la autora de esta revisión en cuatro fases. En la primera fase se realizó la búsqueda en las diferentes bases. Se utilizó el gestor de datos Zotero para la organización de las referencias y para la eliminación de los documentos duplicados. Seguidamente, se procedió a una primera fase de cribado a través de la lectura de títulos y resúmenes, incluyendo, asimismo, aquellas investigaciones cuya relevancia no estaba clara hasta su posterior análisis completo. A continuación, se repitió el mismo proceso de cribado, esta vez haciendo una lectura completa de los artículos preseleccionados para poder comprobar rigurosamente que cumplieran con los criterios de inclusión y exclusión. En consecuencia, se excluyeron aquellos estudios (1) cuyo acceso al texto completo no fuese libre, (2) en los que su población no fuese exclusivamente adolescentes infractores sexuales, (3) que no incluyeran al menos una herramienta de evaluación del riesgo con escalas dinámicas/protectoras estandarizadas, y (4) que no evaluara la validez predictiva y/o sensibilidad al cambio.

Finalmente, se incluyeron 10 artículos que cumplieran con todos los criterios de inclusión y exclusión. De cada uno de ellos, se extrajo la siguiente información: (1) autor/es, año de publicación y país, (2) objetivo del estudio, (3) metodología empleada, (4) características de la muestra, (5) instrumento/s de evaluación empleados, y (6) principales resultados significativos de reincidencia, de las herramientas en general y de sus escalas.

2.4. Evaluación del riesgo de sesgo

Para valorar la calidad metodológica de los estudios seleccionados se aplicó la herramienta de evaluación del riesgo de sesgo del Joanna Briggs Institute (JBI). Esta herramienta presenta varias listas de verificación dependiendo del diseño de los artículos a analizar, y consiste en una serie de preguntas donde se debe responder con “sí”, “no”, “no claro” o “no aplicable”. En concreto, se utilizaron las listas de verificación de JBI para

estudios de cohorte (Moola et al., 2020) y para estudios cuasiexperimentales (Barker et al., 2024) dependiendo del diseño metodológico de cada artículo.

2.5. Procedimiento y análisis de datos

La extracción de datos se llevó a cabo de manera manual por un único revisor utilizando una tabla que incluía información sobre las características de la muestra, las herramientas de evaluación utilizadas, resultados de validez predictiva, sensibilidad al cambio y datos sobre factores protectores.

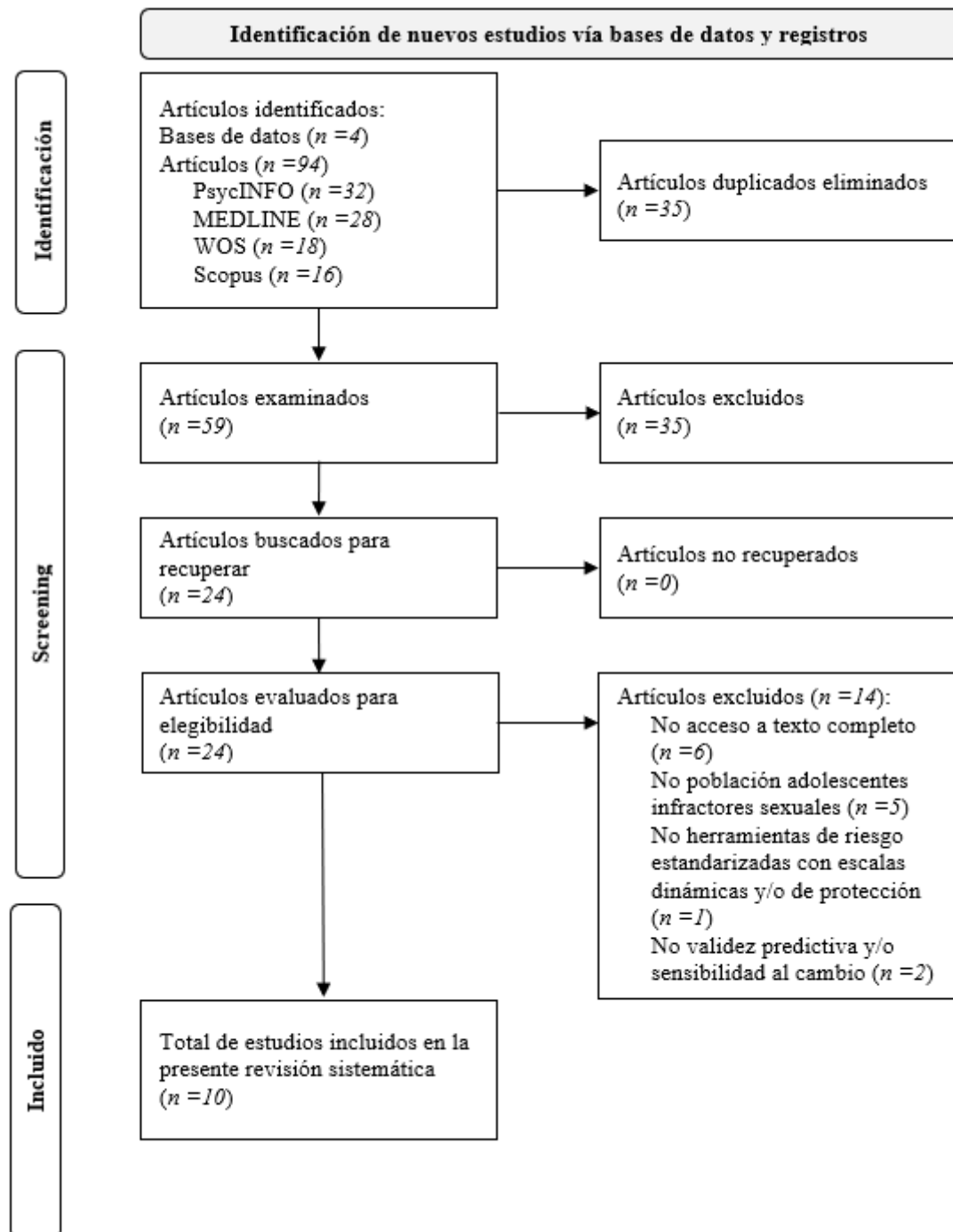
Se decidió utilizar metodología narrativa dado el carácter heterogéneo de los estudios de la revisión permitiendo así una estructura organizada para describir los hallazgos cualitativos y cuantitativos encontrados, en función de los objetivos de esta revisión.

3. Resultados

El proceso de selección de los artículos identificados se muestra en la Figura 1. Tras la eliminación de duplicados y el cribado por título y resumen, los estudios se revisaron a texto completo, incluyendo finalmente 10 artículos en esta revisión, nueve artículos longitudinales y uno cuasiexperimental.

Figura 1

Diagrama de flujo PRISMA 2021



Las características más relevantes de los estudios seleccionados se resumen en la Tabla 1. En relación con las medias y los indicadores estadísticos utilizados, y para facilitar la

interpretación de los resultados, hay que destacar que el área bajo la curva (AUC), de la curva ROC refleja la precisión predictiva de las herramientas, donde valores entre 0,5-0,6 se interpretan como limitados, 0,6-0,7 moderados, 0,75-0,9 buenos, 0,9-0,97 muy buenos y más de 0,97 como excelentes (Martínez Pérez y Pérez Martín, 2023). Las correlaciones (r de Pearson o Spearman) utilizadas para evaluar la asociación entre factores de riesgo, factores protectores y reincidencia se interpretan como relación directa si el coeficiente es positivo o inversa si es negativo. Los coeficientes de correlación intraclase (ICC) estiman la fiabilidad interevaluador, valores del CCI por debajo del 0,4 representan baja fiabilidad, los que se encuentran entre 0,4 y 0,75 se considerarían regulares y buenos, y valores mayores de 0,75 representan una fiabilidad excelente (Prieto et al., 1998). Por otro lado, la consistencia interna se evalúa mediante alfa de Cronbach, donde valores iguales y/o superiores a 0,70 se consideran normalmente aceptables, y en los análisis de regresión, los coeficientes B, Wald y p indican significación para el predictor. Por último, los tamaños de efecto (d de Cohen) valoran la magnitud de los cambios en las puntuaciones, siendo los valores entre 0,21 y 0,49 pequeños, 0,50 y 0,70 moderados y más de 0,80 grandes (Caycho et al., 2016).

Tabla 1

Validez predictiva y sensibilidad al cambio de las pruebas de evaluación de riesgo para adolescentes agresores sexuales

Autor/es, año y país	Objetivos del estudio	Muestra	Instrumento/s de evaluación	Diseño del estudio y seguimiento medio	Resultados		
					Reincidencia	Totales	Escalas
Klein et al. (2015); Alemania	Analizar cómo influyen los factores protectores en la ausencia de reincidencia.	N = 71 adolescentes acusados de delitos sexuales; EM= 14,55 años	SAVRY; SAPROF	Longitudinal retrospectivo; SM= 47,84 meses	Reincidencia general: 78.9%; reincidencia sexual: 14,1% y reincidencia violenta: 50.7%.	SAPROF: M = 12,9 (DE = 4,46). Correlación SAPROF y SAVRY: r = 0,85, p < .01. Correlaciones SAPROF: con reincidencia general r = -0,23, p < 0,05 y con reincidencia violenta r = - 0,26, p < 0,05. SAPROF: AUC= 0,65 para reincidencia violenta; SAVRY: AUC=0,72 para reincidencia general y AUC=0,73para reincidencia violenta.	SAVRY escala protectores M = 2,83 (DE = 1,5). SAPROF subescala interna: AUC = 0,68 para reincidencia general y AUC = 0,68 para reincidencia violenta.

Autor/es, año y país	Objetivos del estudio	Muestra	Instrumento/s de evaluación	Diseño del estudio y seguimiento medio	Resultados		
					Reincidencia	Totales	Escalas
Krause et al. (2021), Suiza	Reincidencia y capacidad predictiva de J-SOAP-II y ERASOR según edad de la víctima (JSO-C, adolescentes que cometieron delitos contra víctima menor de edad; JSO-A, cometieron delitos contra adolescentes/adultos).	N = 482 adolescentes condenados por delitos sexuales, (185 JSO-C y 297 JSO-A); EM = 14,63	J-SOAP-II; ERASOR	Longitudinal retrospectivo; SM= 2040 días	Reincidencia sexual: 7.1%, reincidencia violenta no sexual: 18.3% y reincidencia general: 42.9%.	J-SOAP-II en reincidencia sexual para grupo JSO-C: AUC = 0,681, $p < 0,05$; JSO-A: AUC = 0,786, $p < 0,01$. ERASOR en reincidencia sexual en JSO-C: AUC = 0,645, IC 95 %, 0,49 – 0,79, $p < 0,05$; en JSO-A: AUC = 0,785, IC 95 %, 0,68– 0,88, $p < 0,01$.	J-SOAP-II escala 3 (intervención) en reincidencia sexual JSO-C: AUC = 0,692, $p < 0,01$; en JSO-A: 0, 684, $p \leq 0,05$; en escala 2 (impulsivo/antisocial) en JSO-A: AUC = 0, 80, $p \leq 0,001$. ERASOR “intereses/actitudes sexuales”: AUC = 0,674, $p < 0,05$ en JSO-C; “funcionamiento familiar/ambiental” AUC = 0,764, $p < 0,01$. en JSO-A

Autor/es, año y país	Objetivos del estudio	Muestra	Instrumento/s de evaluación	Diseño del estudio y seguimiento medio	Resultados		
					Reincidencia	Totales	Escalas
Martinez et al. (2015), Estados Unidos	Comparar precisión predictiva de J-SOAP-II en adolescentes provenientes de dos centros: centro correcional (JTSB) y tratamiento residencial (PRTC).	N = 156 (70 JTSB y 86 PRTC), ED = 17,4 años	J-SOAP-II	Longitudinal retrospectivo; SM = 60,36 meses	Reincidencia sexual: 8,3 %; reincidencia no sexual: 60,9 %; diferencias entre centros en reincidencia en sexual: $\chi^2 = 8,81$, $p =$ 0,003, más probabilidad para JTSB.	Fiabilidad: $\alpha = 0,79$; ICC = 0,82; AUC = 0,64, $p = 0,09$, en reincidencia sexual.	Escalas dinámicas: $\alpha =$ 0,89; estáticas: $\alpha = 0,67$; subescalas $\alpha = 0,71-0,92$. Escalas estáticas ICC = 0,82; dinámicas ICC = 0,83; subescalas ICC = 0,65-0,87. Reincidencia sexual en escalas dinámicas AUC = 0,70, $p = 0,02$; en estáticas: AUC = 0,52, $p = 0,82$; reincidencia general en escalas dinámicas AUC = 0,62, $p = 0,01$; en estáticas: AUC = 0,53, $p = 0,47$; en escala 2: AUC = 0,68, $p =$ 0,001; en escala 1: AUC = 0,38, $p = 0,007$; en escalas 3 y 4: AUC = 0,60-0,61, p = 0,02-0,03. Diferencias entre centros: escalas dinámicas: PRTC < JTSB, $t = 7,26$, $p < 0,001$; estáticas: PRTC > JTSB $t =$ 4,49, $p < 0,001$.

Autor/es, año y país	Objetivos del estudio	Muestra	Instrumento/s de evaluación	Diseño del estudio y seguimiento medio	Resultados		
					Reincidencia	Totales	Escalas
Molnar et al. (2022), Australia	Evaluar fiabilidad y validez predictiva de J-SOAP-II en australianos indígenas y no indígenas.	N = 123 adolescentes varones culpables de delitos sexuales (32 indígenas y 91 no indígenas), 10-17 años.	J-SOAP-II	Longitudinal retrospectivo; SM = 4 años	Reincidencia sexual: 6,5 %, $\chi^2 = 0,12$, $p = 0,767$; reincidencia violenta no sexual: 25,2 %, $\chi^2 = 4,41$, $p = 0,036$; reincidencia no violenta no sexual: 55,3 %, $\chi^2 = 7,92$, $p = 0,005$.	En no indígenas, reincidencia no sexual violenta: AUC = 0,74 y reincidencia no sexual violenta: AUC = 0,71; en indígenas, reincidencia sexual: AUC = 0,70. Diferencias grupales AUC: reincidencia sexual $z = 0,21$, $p = 0,83$; reincidencia no sexual violenta $z = 1,69$, $p = 0,09$; no violenta $z = 0,97$, $p = 0,33$.	Correlaciones ítems: 0,21–0,44. $\alpha = 0,71$ –0,88 (entre 28 ítems), escala 4: $\alpha = 0,67$.
Rasmussen (2018), Estados Unidos	Comparar J-SORRAT y MEGA psicométricamente	N = 129 adolescentes varones juzgados en tratamiento residencial para delincuentes sexuales	J-SORRAT-II, MEGA	Longitudinal prospectivo, SM = 15,6 años	Reincidencia sexual: 17,4%.	MEGA: AUC = 0,67; IC 95 % [0,52–0,82]; $p < 0,015$; JSORRAT-II: AUC = 0,57; IC 95 % [0,43–0,72]; $p = 0,297$. Diferencia AUC MEGA vs JSORRAT-II: $p = 0,1249$.	-

Autor/es, año y país	Objetivos del estudio	Muestra	Instrumento/s de evaluación	Diseño del estudio y seguimiento medio	Resultados		
					Reincidencia	Totales	Escalas
Rojas y Olver (2020), Canadá	Estimar la validez y fiabilidad de la VRS- YSO.	N = 102 adolescentes con sentencia judicial por delitos sexuales derivados a evaluación y tratamiento. EM = 14,3 años.	VRS-YSO; ERASOR; J-SOAP-II; J-SORRAT-II	Longitudinal retrospectivo; SM = 11,7 años	Reincidencia sexual: 7,8 %, reincidencia violenta: 24,5 %, y reincidencia general: 38,2 %.	VRS-YSO: $\alpha = 0.82$; En pretratamiento: AUC = 0,70 en reincidencia violenta; En postratamiento para reincidencia violenta AUC = 0,73 y reincidencia general AUC = 0,77.	VRS-YSO: escalas dinámicas $\alpha = 0,79$; estáticas $\alpha = 0,32$. En pretratamiento escalas estáticas de VRS-YSO y Preocupaciones Familiares: AUC = 0,77 y AUC = 0,79 en reincidencia sexual; Tendencias antisociales para reincidencia violenta: AUC = 0,73; en postratamiento: dinámico, Tendencias antisociales y Preocupaciones familiares: AUC = 0.73; AUC = 0.75; AUC = 0.76; y reincidencia general: AUC = 0.77; AUC = 0.79; AUC = 0.76. Cambio tratamiento: y reducción reincidencia general M = 6,8 en puntuación dinámica, d = 0,94, p < 0,001.

Autor/es, año y país	Objetivos del estudio	Muestra	Instrumento/s de evaluación	Diseño del estudio y seguimiento medio	Resultados		
					Reincidencia	Totales	Escalas
Viljoen et al. (2017), Estados Unidos	Analizar si J-SOAP-II y SAVRY detectan cambios en el riesgo de reincidencia en adolescentes que recibieron tratamiento residencial cognitivo-conductual.	N = 163 adolescentes varones dados de alta en un tratamiento residencial para delincuentes sexuales; EM = 15,39 años.	J-SOAP-II; SAVRY; PCL:YV	Cuasiexperimental; SM = 8,07 años	Reincidencia sexual: 7,4%, reincidencia violenta no sexual: 12,9% y reincidencia general: 46%.	J-SOAP-II: CCI = 0,64–0,82; SAVRY: CCI = 0,24–0,71.	MANOVA medidas repetidas: disminuciones riesgo dinámico J-SOAP-II ($V = 0,65$, $p < 0,001$); y SAVRY $V = 0,63$, $p < 0,001$). Escalas: $d > 0,80$ (excepto sección Social/Contextual del SAVRY). Disminuciones en las escalas: Intervención de J-SOAP-II y la Individual/Clinica de SAVRY: 38,7–50,3 %; Estabilidad/Adaptación Comunitaria de J-SOAP-II y Social/Contextual de SAVRY: 6,7–19 %. Factores de protección de SAVRY: aumento $M = 1.29$ ($SD = 1.29$) a $M = 1.94$ ($SD = 1.68$). Menor reincidencia sexual: disminución Intervención J-SOAP-II: OR = 0,14 ($p = 0,013$); Más reincidencia sexual y general: disminución Estabilidad J-SOAP-II: OR = 6,58 ($p = 0,022$).

Wijetunga et al. (2018), Estados Unidos	Comparar validez predictiva del J-SOAP-II en referencia a la edad y el impulso sexual de los delincuentes	N = 156 adolescentes ofensores sexuales dados de alta de un centro penitenciario o de un tratamiento residencial; EM = 17,43 años	J-SOAP-II	Longitudinal retrospectivo; SM = 63,70 meses	Reincidencia sexual total = 8,33%; Grupo >17 años: 8,47 %; y grupo < 16 años: 8,25 %; χ^2 (1, N = 156) = 0,002, p = 0,96. Reincidencia sexual grupo de mayor deseo sexual: 10% y menor deseo sexual: 11,32%; χ^2 (1, N = 123) = 0,06, p = 0,81.	Edad <16 años: AUC = 0,75, p = 0,07, IC 95% [0,58; 0,92]. Edad \geq 17 años: AUC = 0,58, p = 0,45, IC del 95 % = [0,37, 0,79]; Deseo sexual alto: AUC = 0,70, p = 0,08, IC [0,50; 0,91]; Deseo sexual bajo AUC = 0,64, p = 0,26; IC del 95 % = [0,40; 0,88]).	Edad <16 años: Escalas estáticas: AUC = 0,44, p = 0,63; IC del 95 % = [0,14; 0,73]; Escala 2: AUC = 0,73, p = 0,09, IC [0,61; 0,86]; Escala 3: AUC = 0,89, p = 0,004, IC [0,79; 0,98]; Escala 4: AUC = 0,72, p = 0,10, IC [0,56; 0,88]; Edad \geq 17: Escala Estática: AUC = 0,55, p = 0,62; IC del 95 % = [0,38; 0,73]; Escala 2: AUC = 0,52, p = .83, IC 95% = [.36, .68]; Escala 3: AUC = 0,55, p = .61, IC del 95% = [.33, .78]; Escala IV (AUC = 0,59, p = .39, IC del 95% = [.39, .79]). Deseo sexual alto: Escala 2: AUC = 0,67, p = 0,15, IC [0,53; 0,81]; Dinámica: AUC = 0,73, p = 0,044, IC [0,49; 0,97]; Escala 3: AUC = 0,72, p = 0,053, IC [0,47; 0,98]; Escala 4: AUC = 0,73, p = 0,046, IC [0,54; 0,92]. Deseo sexual bajo: Escala 2: AUC = 0,55, p = .68, IC del 95% = [.36, .75]; Dinámica AUC = 0,69, p = .13, IC del 95% = [.44, .94]; Escala 3: AUC = 0,63, p = 0,31; IC del 95 % = [0,37; 0,89]; Escala 4: AUC = 0,61, p = 0,39; IC del 95 % = [0,39; 0,83].
---	---	---	-----------	--	---	---	--

Autor/es, año y país	Objetivos del estudio	Muestra	Instrumento/s de evaluación	Diseño del estudio y seguimiento medio	Resultados		
					Reincidencia	Totales	Escalas
Worling y Langton (2015), Canadá	Identificar factores de protección para el desistimiento sexual	N = 81 adolescentes varones con un delito sexual; EM = 15.10 años	ERASOR; BERS	Longitudinal prospectivo; SM = 3,66 años	Reincidencia sexual: 8,6%, reincidencia no sexual: 11 %.	Reincidencia sexual: ERASOR AUC \approx 0,77; z = 0, p = 1,0. ERASOR χ^2 = 4,72, p = 0,03. ERASOR y BERS: χ^2 13,79, p = 0,09 para reincidencia sexual; χ^2 7,47, p = 0,49 para reincidencia no sexual.	Reincidencia sexual: BERS escala Fortaleza Afectiva AUC = 0,23. Reincidencia no sexual: BERS Escala Funcionamiento Escolar desistimiento: 72 %, χ^2 = 6,94, p = 0,01.
Zeng et al. (2015), Singapur	Analizar dos medidas de factores de protección, DASH-13 y SAPROF para predecir desistencia sexual y no sexual.	N = 97 adolescentes delincuentes sexuales; EM = 15,11 años	DASH-13; SAPROF; ERASOR	Longitudinal retrospectivo; SM = 1637 días	Reincidencia sexual: 7,2 %, no sexual: 26,8 %.	ERASOR: ICC = 0,49; DASH-13: ICC = 0,54; SAPROF: ICC = 0,65. Para desistencia sexual: DASH-13: AUC = 0,60 y SAPROF: AUC = 0,48. Reincidencia no sexual: DASH-13: AUC = 0,63; ERASOR para no sexual AUC = 0,66.	DASH-13 dominio sexual: ICC = 0,64, DASH-13 dominio general: ICC = 0,46; SAPROF-Interno: ICC = 0,47, SAPROF Motivacional: ICC = 0,71, SAPROF Externo (ICC = 0,58). Reincidencia no sexual: DASH sexual: AUC = 0,63. ERASOR-Histórico para reincidencia sexual: AUC = 0,79; ERASOR-Intereses sexuales y Familia para reincidencia no sexual: AUC = 0,67; AUC = 0,65.

Nota: Las escalas y factores que conforman cada herramienta de evaluación de riesgo están detalladas en Apéndice A. SAVRY = Structured Assessment of Violence Risk in Youth; SAPROF = Structured Assessment of Protective Factors for Violence Risk; J-SOAP-II = Juvenile Sex Offender Assessment Protocol - II; ERASOR = Estimate of Risk of Adolescent Sexual Offense Recidivism; J-SORRAT-II = Juvenile Sex Offender Recidivism Risk Assessment Tool - II; MEGA = Multiplex Empirically Guided Inventory of Ecological Aggregates for Assessing

Sexually Abusive Adolescents and Children; VRS-YS = Violence Risk Scale – Youth Sexual Offense Version; PCL:YV = Psychopathy Checklist: Youth Version; BERS = Behavioral and Emotional Rating Scale; DASH-13 = Desistance for Adolescents who Sexually Harm – 13; N = población total; EM = edad media;; SM = seguimiento medio; AUC = área bajo la curva ROC; ICC = coeficiente de correlación interclase; M = puntuación; SD = desviación estándar; χ^2 = chi-cuadrado, compara distribuciones en regresiones; p = valor p, significación estadística, $p < 0,05$ significativas ; IC 95% = intervalo de confianza; V = efecto multivariado de variables en MANOVA; α = alfa de Cronbach, consistencia interna; d = d de Cohen; z = prueba z; t = prueba t de Student.

Para la valoración del riesgo de sesgo de estos 10 artículos, utilizando las listas de verificación JBI se establecieron como riesgo de sesgo bajo, moderado o alto diferentes puntuaciones dependiendo de la herramienta utilizada. En el caso de JBI para estudios de cohortes se estableció 9 o más ítems para riesgo bajo, entre 4 y 8 ítems para riesgo moderado y menos de 3 para riesgo alto. Por otro lado, en JBI para estudios cuasiexperimentales se situó riesgo bajo cuando cumplieran 7 o más ítems, riesgo moderado entre 4 y 6, y riesgo bajo si sumaban 3 o menos ítems.

En general se mostró una calidad de moderada a alta global. La mayoría de los estudios presentan objetivos claros y bien definidos, descripciones adecuadas de la población y exposición, y, además, utilizan herramientas de evaluación validadas, y aplican análisis estadísticos apropiados al diseño de sus investigaciones. No obstante, se identificaron algunas limitaciones que podrían incurrir en riesgo de sesgo.

Por un lado, en el único artículo con diseño cuasiexperimental (véase Tabla 2) no hubo grupo control, lo que podría afectar en la causalidad de los cambios observados. Sin embargo, este artículo presenta un riesgo de sesgo bajo.

Tabla 2

JBI para artículos cuasiexperimentales

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Calidad
Viljoen et al. (2017)	●	●	●	●	●	●	●	●	●	8/9

Sí ● No ● No claro ● No aplicable ●

Nota: Ítems en Apéndice B.

Por otro lado, en la mayoría de los estudios de cohortes (véase Tabla 3) se hizo el seguimiento de un único grupo, por lo que los ítems en referencia a ello se tuvieron que

enmarcar como no aplicables, asimismo, muchos de los estudios no mostraron ni trataron de manera clara los posibles factores de confusión. Otro aspecto importante que se repite en estos artículos es la pobre información acerca de las pérdidas. A pesar de ello, la JBI para estudios de corte presenta una calidad de entre 4 y 9 puntos, dos de ellos con riesgo bajo y el resto con riesgo moderado de sesgo.

Tabla 3

JBI para estudios de cohortes

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	Calidad
Klein et al. (2015)	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	5/11
Krause et al. (2021)	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	9/11
Martinez et al. (2015)	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	6/11
Molnar et al. (2022)	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	6/11
Rasmussen (2018)	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	5/11
Rojas y Olver (2020)	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	9/11
Wijetunga et al. (2018)	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	6/11
Worling y Langton (2015)	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	4/11
Zeng et al. (2015)	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	7/11
● Sí ● No ● No claro ● No aplicable												

Nota: Ítems en Apéndice C.

En estos 10 artículos revisados, la muestra se situó entre 71 y 482 adolescentes delincuentes sexuales, con edades entre los 10 y 19 años y una media de 14 años aproximadamente, provenientes en su mayoría de Norteamérica, y en menor medida de Europa Asia y Oceanía. Los diseños fueron principalmente longitudinales, 7 retrospectivos y 2 prospectivos, con un seguimiento medio de entre 3,66 y 15,6 años, además uno de ellos fue

cuasiexperimental. Tres estudios analizan factores protectores y su relación con la reincidencia, uno se centra en el cambio del riesgo de reincidencia y el resto se focaliza en capacidad predictiva de los instrumentos atendiendo a diferentes variables e instrumentos, aunque uno de ellos también aporta medidas pre y postratamiento útiles para evaluar la sensibilidad al cambio.

Las herramientas de evaluación del riesgo con escalas dinámicas y/o protectoras validadas para población adolescente que más se utilizaron son: J-SOAP-II (6), ERASOR (4), SAVRY (2), DASH-13 (1), VRS-YSO (1) y MEGA (1).

En cuanto a las tasas de reincidencia, estos artículos subrayan una reincidencia sexual de entre 7,1% y 17,4%, mientras que para la reincidencia violenta no sexual se encontraron cifras entre 12,9% y 50,7%, por último, en reincidencia general los datos oscilaron entre el 38,2% y el 78,9% dependiendo de cada estudio.

La mayoría de los artículos incluidos evaluaron la capacidad predictiva de los instrumentos para la reincidencia sexual, violenta o general, aunque metodológicamente de manera muy heterogénea. En la mayoría de los instrumentos se alcanza una predicción moderada para la reincidencia sexual ($AUC = 0,58-0,789$), la reincidencia violenta ($AUC = 0,70-0,74$) y la reincidencia general ($AUC = 0,63-0,77$). La Tabla 4 resume los valores más altos y bajos obtenidos en las herramientas de evaluación del riesgo con escalas dinámicas y/o protectoras validadas para adolescentes.

Tabla 4
Validez predictiva de los instrumentos

Instrumento	Reincidencia sexual	Reincidencia violenta	Reincidencia general
	(AUC)	(AUC)	(AUC)
J-SOAP-II	0,58-0,786	0,74	0,71
SAVRY		0,73	0,72
ERASOR	0,645-0,785		0,66
DASH-13	0,60		0,63
MEGA	0,67		
VRS-YSO		0,70-0,73	0,77

Nota: AUC = área bajo la curva ROC.

De los seis instrumentos dinámicos y protectores, J-SOAP-II se situó como la prueba con mayor validez predictiva para la reincidencia sexual y violenta, mientras que VRS-YSO lo fue para reincidencia general.

Los resultados de los diferentes artículos muestran un nivel entre bajo y moderado para predecir reincidencia sexual en J-SOAP-II (AUC = 0,58-0,786), con mejor desempeño en subgrupos específicos, por ejemplo, mostró mejor capacidad predictiva en sujetos más jóvenes (<16 años) y en aquellos con mayor deseo sexual, por otro lado, entre población indígena y no indígena, se obtuvo un valor significativo en los indígenas (AUC = 0,70), igualmente, se obtuvieron mejores predicciones en participantes con víctimas adolescentes/adultas (AUC = 0,786) que aquellos con víctimas menores (AUC = 0,681). Para SAVRY los valores de AUC fueron moderados para reincidencia violenta (AUC = 0,73) y general (AUC = 0,72). ERASOR alcanzó valores moderados (AUC = 0,645-0,785) para reincidencia sexual, y en menor medida la reincidencia no sexual (AUC = 0,66). De la herramienta DASH-13, destacó su capacidad moderada para predecir la desistencia sexual (AUC = 0,60) y no sexual

(AUC =0,63), y la escala DASH-sexual para predecir reincidencia sexual, aunque con un efecto igualmente moderado (AUC = 0,63). MEGA mostró una capacidad predictiva moderada para la reincidencia sexual (AUC = 0,67), y un mejor desempeño al compararla con una herramienta estática como J-SORRAT-II. La escala VRS-YSO mostró capacidad predictiva para con valores significativos para la reincidencia general (AUC = 0,77) y en menor medida para la violenta (AUC =0,70-0,73). Sus puntuaciones estáticas y el factor Preocupaciones Familiares predijeron significativamente la reincidencia sexual, Tendencias Antisociales y Preocupaciones familiares la reincidencia violenta, y para la reincidencia general todas fueron significativas menos Desviación Sexual.

Por otra parte, la fiabilidad interevaluador de los instrumentos dinámicos y/o protectores fue en general buena para la herramienta J-SOAP-II, con ICC entre 0,64 y 0,82 y un alfa de Cronbach entre 0,67 y 0,89 lo que indica buena consistencia interna, para SAVRY fue entre buena y deficiente con ICC = 0,24-0,71. Sin embargo, las herramientas ERASOR y DASH-13 mostraron un ICC regular, presentando respectivamente 0,49 y 0,54.

Varios estudios investigaron la relación entre factores de protección y la reincidencia o el desistimiento, comparando las herramientas estandarizadas para adolescentes infractores sexuales ERASOR, DASH-13 y SAVRY y otros instrumentos. La puntuación total de SAPROF se asoció negativamente a la reincidencia general ($r = -0.23$, $p < .05$) y violenta ($r = -0.26$, $p < .05$), solo alcanzando significación la subescala de ítems internos, mientras que la escala de Factores Protectores del SAVRY no mostró ninguna asociación significativa. En otra investigación (Worling y Langton, 2015) en la que utilizaron ERASOR y BERS para identificar factores de protección, la escala de Fortaleza Afectiva del BERS predijo la desistencia sexual (AUC=0,23), y la escala de Funcionamiento escolar de BERS predijo la desistencia no sexual en un 72 % ($\chi^2 (1) = 6,94$, $p = 0,01$), mientras que la suma de factores de riesgo en ERASOR predijo la reincidencia sexual (AUC = 0,77). Por último, se observó que

el DASH-13 y SAPROF, tanto sus puntuaciones totales como sus escalas se correlacionaron inversamente con ERASOR, indicando menor riesgo de reincidencia asociada a mayor presencia de factores protectores, y mostrando asociaciones inversas el DASH total y sexual con la reincidencia no sexual, ambos con $AUC = 0,63$.

Por último, en referencia a los artículos que valoran la sensibilidad al cambio, las herramientas J-SOAP-II y SAVRY mostraron reducciones significativas en las puntuaciones dinámicas de los delincuentes sexuales tras asistir a tratamiento residencial cognitivo conductual (J-SOAP-II: $V = 0,65$, $p < 0,001$; y SAVRY: $V = 0,63$, $p < 0,001$) con tamaños de efecto grandes ($d > 0,80$) en la mayoría de sus escalas y un pequeño aumento en los factores protectores de SAVRY. Además, la disminución de la escala Intervención del J-SOAP-II se asoció a menor reincidencia sexual ($OR = 0,14$, $p = 0,013$), al contrario que las disminuciones en la escala Estabilidad, que se relacionaron con mayor reincidencia sexual y general ($OR = 6,58$). Asimismo, los cambios en las escalas dinámicas del instrumento VRS-YSO tras tratamiento ($M = 6,8$) se asociaban a reducción de la reincidencia general.

4. Discusión

El objetivo principal de esta revisión sistemática era sintetizar la evidencia disponible de la validez predictiva y la sensibilidad al cambio de los instrumentos de evaluación de riesgo que incluyen escalas dinámicas y/o de protección en adolescentes ofensores sexuales. Para ello, se compararon los resultados obtenidos en los 10 artículos en los que se analizan seis herramientas de valoración del riesgo dinámicas y protectoras principales: J-SOAP-II, ERASOR, VRS-YSO, DASH-13, SAVRY y MEGA extrayendo de ellas varios hallazgos relevantes comparables con otras investigaciones y a su vez detectando áreas conflictivas que requieren más investigación.

En primer lugar, las tasas de reincidencia coinciden con otros estudios que determinan que la cifra de reincidencia sexual es baja en ofensores sexuales y que cuando reinciden, lo hacen en otros delitos no sexuales (Herrero, 2013) (Pueyo y Nguyen, 2020).

En segundo lugar, en cuanto a la capacidad de las herramientas para predecir los distintos tipos de reincidencia, J-SOAP-II mostró ser superior para estimar la reincidencia sexual y violenta, y el VRS-YSO para la reincidencia general.

En particular, J-SOAP-II mostró validez predictiva moderada para los distintos tipos de reincidencia, y con mejores valores (AUC entre 0,58 y 0,78) para reincidencia sexual, concordando con los resultados obtenidos en la revisión sistemática de Horcajo-Gil et al. (2019) para adolescentes delincuentes (AUC = 0,44 y 0,86).

El instrumento VRS-YSO reflejó buen desempeño en la predicción de la reincidencia violenta y general, hallazgo que compaginan parcialmente con la tesis de Rojas Mejía (2013), en la que encontró validez predictiva para cualquier tipo de reincidencia violenta, ya sea sexual o no sexual, y para reincidencia general.

Por otra parte, ERASOR predijo reincidencia sexual, pero mostró limitaciones para la reincidencia no sexual, coincidiendo en estos resultados literatura complementaria (Worling et al. 2011).

Sobre MEGA, el único artículo que lo emplea muestra una capacidad predictiva moderada para reincidencia sexual, y una mayor validez en comparación con J-SORRAT-II, que mostró capacidad limitada. Estos datos coinciden con un metaanálisis previo que destaca la ventaja de los instrumentos de evaluación de riesgo con escalas dinámicas para delincuentes sexuales (van den Berg et al., 2018), no obstante, podría estar condicionado por la muestra o el contexto específico de la investigación dado que otros estudios si han expuesto una buena validez predictiva para el J-SORRAT-II (Ralston et al, 2014).

En lo que respecta a los factores protectores y su relación con la reincidencia, los estudios con SAVRY y DASH-13 muestran relación inversa con el riesgo, no obstante, su capacidad para añadir un valor más allá de los factores de riesgo es limitada, de hecho, en algunos resultados no hay asociaciones significativas. En línea con estos datos, diferentes investigaciones han encontrado un mayor número de factores protectores en aquellos que no reinciden comparados con los que si lo hacen (Komatsu et al., 2019) (Lodewijks et al., 2009) (Ortega-Campos et al., 2020).

Por último, sobre la sensibilidad de los instrumentos para detectar cambios, J-SOAP-II, SAVRY y VRS-YSO fueron los únicos instrumentos en los que se pudo encontrar referencias al respecto. En J-SOAP-II las escalas dinámicas fueron, en general, más significativas que las estáticas para los distintos tipos de reincidencia. Relativo a esto, una investigación (Martinez et al., 2007) demostró que las escalas dinámicas presentaban una validez predictiva superior a las escalas estáticas, tanto para la reincidencia como para el resultado del tratamiento. Sin embargo, otros estudios como el de Fanniff y Letourneau (2012) concluyen que la Escala Dinámica 3 tiene un valor limitado para la predicción de la reincidencia sexual. El cambio que reflejó VRS-YSO en sus factores dinámicos se relacionó con disminuciones en la reincidencia general. Asimismo, otros estudios como los de Beggs y Grace (2010) y Olver et al. (2007) en los que emplean la Escala de Riesgo de Violencia – Versión para Delincuentes Sexuales (VRS-SO), respaldan la validez incremental de las escalas dinámicas, así como la reducción de reincidencia tras el aumento en las puntuaciones de estas. Esta detección es especialmente interesante ya que sugiere la validez de estos instrumentos para el seguimiento y los progresos obtenidos en programas de intervención, más allá de valorar la predicción de la reincidencia. Ahora bien, la evidencia encontrada es limitada, necesitando más investigaciones acerca de ello.

En síntesis, y a pesar de la considerable heterogeneidad existente entre los parámetros, muestras y resultados obtenidos en los artículos revisados, los resultados indican que los instrumentos de valoración del riesgo con escalas o componentes dinámicos alcanzan una validez predictiva moderada para adolescentes agresores sexuales, que algunas herramientas como J-SOAP-II, SAVRY y VRS-YSO son capaces de reflejar cambio en los factores de riesgo tras una intervención, mientras que los factores protectores muestran correlaciones inversas con el riesgo, aunque con una validez limitada.

Pese a que los estudios incluidos en esta revisión sistemática han aportado resultados relevantes y han contribuido al conocimiento sobre las pruebas de evaluación del riesgo de reincidencia en adolescentes delincuentes sexuales, se presentan varias limitaciones. En primer lugar, la heterogeneidad metodológica mencionada anteriormente, en cuanto a contexto (libertad, institucionalizados, tratamientos), tamaños y edades de la muestra, periodos de seguimiento, así como diferencias en los estadísticos empleados, limitan la generalización de los resultados. Otra limitación importante es la diferencia en el número de artículos que utilizan cada una de las pruebas, ya que algunas como J-SOAP-II está presente en seis estudios mientras que otras como DASH-13, VRS-YSO y MEGA solo en uno. Asimismo, la escasez de estudios que evalúan la sensibilidad al cambio de las herramientas debilita la firmeza de las conclusiones, incluso cuando J-SOAP-II, SAVRY y VRS-YSO mostraron diferencias en sus puntuaciones tras los tratamientos. Otra limitación importante es la baja tasa de reincidencia sexual, que, si bien esto es positivo a nivel social, puede afectar en la potencia para detectar asociaciones significativas, más aún en estos estudios donde el tamaño muestral y los periodos de seguimiento es generalmente limitado. Además, la mayoría de los estudios están desarrollados en el entorno norteamericano lo que refleja una limitación para la generalización de los resultados a otros contextos socioculturales. Por último, el objetivo de esta revisión estaba centrado en las herramientas con escalas dinámicas

y/o factores de protección, excluyendo otras herramientas estáticas de evaluación del riesgo estandarizadas para esta población, existiendo así la posibilidad de restringir la comprensión del abordaje global sobre la evaluación del riesgo en adolescentes delincuentes sexuales.

Para futuras investigaciones se plantean varias líneas a seguir para el avance en el conocimiento, como aumentar el número de estudios que evalúen la capacidad para detectar cambio de las escalas dinámicas y permitir establecer la utilidad real de estas herramientas, también se necesitan estudios que analicen en mayor profundidad los factores protectores y su relación con el desistimiento. Asimismo, establecer criterios comunes en cuanto a reincidencia medida y tiempos de seguimiento facilitará la comparación entre estudios, y ampliar los contextos socioculturales de los estudios mejorará la aplicabilidad global y la validez externa de los resultados.

5. Conclusiones

De esta revisión sistemática se extraen las siguientes conclusiones:

1. Los principales instrumentos con escalas dinámicas y de protección utilizados en adolescentes ofensores sexuales son: J-SOAP-II, ERASOR, MEGA, VRS-YSO, SAVRY y DASH-13.
2. Las herramientas de evaluación del riesgo dinámicas y protectoras muestran una capacidad predictiva moderada para la reincidencia sexual, violenta y general.
3. Las herramientas muestran un rendimiento diferencial en función de la muestra y del tipo de reincidencia evaluada.
4. Las herramientas y escalas dinámicas son capaces de reflejar cambios en el riesgo tras intervenciones.
5. Los factores de protección se correlacionan negativamente con el riesgo de reincidencia enfatizando la relevancia de evaluarlos como objetivos de las intervenciones para reducir la reincidencia.

6. La validez superior de las escalas dinámicas y protectoras es limitada y requiere investigaciones adicionales.

6. Referencias

Barker, T. H., Habibi, N., Aromataris, E., Stone, J. C., Leonardi-Bee, J., Sears, K., Hasanoff, S., Klugar, M., Tufanaru, C., Moola, S., y Munn, Z. (2024). The revised JBI critical appraisal tool for the assessment of risk of bias for quasi-experimental studies. *JBI Evidence Synthesis*, 22(3), 378–388. <https://doi.org/10.11124/JBIES-23-00268>

Beggs, S. M., y Grace, R. C. (2010). Assessment of dynamic risk factors: an independent validation study of the Violence Risk Scale: Sexual Offender Version. *Sexual abuse: a journal of research and treatment*, 22(2), 234–251. <https://doi.org/10.1177/1079063210369014>

Benedicto, C., Roncero, D. y González, L. (2017). Agresores sexuales juveniles: tipología y perfil psicosocial en función de la edad de sus víctimas. *Anuario de Psicología Jurídica*, 11, 33-42. <https://doi.org/10.1016/j.apj.2016.05.002>

Caycho, T., Ventura-León, J., y Castillo-Blanco, R. (2016). Magnitud del efecto para la diferencia de dos grupos en ciencias de la salud. *Anales del Sistema Sanitario de Navarra*, 39 (3), 459-461. <https://scielo.isciii.es/pdf/asisna/v39n3/carta2.pdf>

Código Penal. (1995). Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal. *Boletín Oficial del Estado*, 281, 33987-34058. <https://www.boe.es/eli/es/lo/1995/11/23/10>

Fanniff, A. M., y Letourneau, E. J. (2012). Another Piece of the Puzzle: Psychometric Properties of the J-SOAP-II. *Sexual Abuse*, 24(4), 378-408. <https://doi.org/10.1177/1079063211431842>

Farrington, D. P., Ttofi, M. M., y Piquero, A. R. (2016). Risk, promotive, and protective factors in youth offending: Results from the Cambridge Study in Delinquent Development. *Journal of Criminal Justice*, 45, 63-70. <https://doi.org/10.1016/j.jcrimjus.2016.02.014>

González-Martínez, M.C. y Gomariz-Martínez, A. (2024). Factores psicosociales de riesgo en delincuentes sexuales juveniles. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 24 (1), 1-20. <https://doi.org/10.18270/chps.4873>

Herrero, O. (2013). ¿Por qué no reincide la mayoría de los agresores sexuales? *Anuario de Psicología jurídica*, 23 (1), 71-77. <http://dx.doi.org/10.5093/aj2013a11>

Horcajo-Gil, P. J., Dujo-López, V., Andreu-Rodríguez, J. M. y Marín-Rullán, M. (2019). Valoración y gestión del riesgo de reincidencia delictiva en menores infractores: una revisión de instrumentos. *Anuario de Psicología Jurídica*, 29, 41-53. <https://doi.org/10.5093/apj2018a15>

Instituto Nacional de Estadística. (2024). Menores condenados por delitos sexuales según sexo, edad y número de delitos. https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=28744#_tabs-tabla

Kleeven, A. T. H., de Vries Robbé, M., Mulder, E. A., y Popma, A. (2020). Risk Assessment in Juvenile and Young Adult Offenders: Predictive Validity of the SAVRY and SAPROF-YV. *Assessment*, 29(2), 181-197. <https://doi.org/10.1177/1073191120959740>

*Klein, V., Rettenberger, M., Yoon, D., Köhler, N., y Briken, P. (2015). Protective Factors and Recidivism in Accused Juveniles Who Sexually Offended. *Sexual Abuse*, 27(1), 71-90. <https://doi.org/10.1177/1079063214554958>

Komatsu, A. V., Wenger, L., Costa, R. C. S., Rezende Bazon, M., y Pueyo A. A. (2019). Factores protectores en adolescentes infractores: Un estudio tipológico. *International e-Journal of Criminal Sciences*, 14 (7). View of Factores protectores en adolescentes infractores: Un estudio tipológico / Protective factors among juvenile offenders: A typological study

*Krause, C., Roth, A., Landolt, M. A., Bessler, C., y Aebi, M. (2021). Validity of Risk Assessment Instruments Among Juveniles Who Sexually Offended: Victim Age Matters. *Sexual Abuse*, 33(4), 379-405. <https://doi.org/10.1177/1079063220910719>

Ley Orgánica 10/2022, de 6 de septiembre, de garantía integral de la libertad sexual. *Boletín Oficial del Estado*, 215, 124199–124269. <https://www.boe.es/eli/es/lo/2022/09/06/10>

Ley Orgánica 5/2000, de 12 de enero, reguladora de la responsabilidad penal de los menores. *Boletín Oficial del Estado*, 11, 1422-1441. <https://www.boe.es/eli/es/lo/2000/01/12/5>

Lodewijks, H. P. B., de Ruiter, C., y Doreleijers, T. A. H. (2009). The Impact of Protective Factors in Desistance From Violent Reoffending: A Study in Three Samples of Adolescent Offenders. *Journal of Interpersonal Violence*, 25(3), 568-587. <https://doi.org/10.1177/0886260509334403>

Martínez, R., Flores, J., y Ronsenfeld, B. (2007). Validity of the Juvenile Sex Offender Assessment Protocol-II (J-SOAP-II) in a sample of urban minority youth. *Criminal Justice and Behavior*, 34 (10), 1284-1295. <https://doi.org/10.1177/0093854807301791>

*Martinez R, Rosenfeld B, y Cruise K. (2015). Predictive Validity of the J-SOAP-II: Does Accuracy Differ Across Settings? *International Journal of Forensic Mental Health*, 14(1),56-65. doi:10.1080/14999013.2015.1019683

Martínez Pérez, J. A., y Pérez Martín, P. S. (2023). La curva ROC. *Medicina de Familia. SEMERGEN*, 49(1), 101821. <https://doi.org/10.1016/j.semerg.2022.101821>

*Molnar, T., Allard, T., McKillop, N., y Rynne, J. (2022). Reliability and Predictive Validity of the Juvenile Sex Offender Assessment Protocol-II in an Australian Context. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 66(10-11), 1051-1070. <https://doi.org/10.1177/0306624X19900978>

Moola, S., Munn, Z., Tufanaru, C., Aromataris, E., Sears, K., Sfetcu, R., Currie, M., Qureshi, R., Mattis, P., Lisy, K., y Mu, P-F. (2020). Chapter 7: Systematic reviews of etiology and risk en E. Aromataris y Z. Munn (Eds.), *JBÍ manual for evidence synthesis*. JBI. <https://jbi.global/critical-appraisal-tools>

Olver, M. E., Wong, S. C., Nicholaichuk, T., y Gordon, A. (2007). The validity and reliability of the Violence Risk Scale-Sexual Offender version: assessing sex offender risk and evaluating therapeutic change. *Psychological assessment*, 19(3), 318–329. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.19.3.318>

Organización Mundial de la Salud. (2013). *Comprender y abordar la violencia contra las mujeres: violencia sexual*. Organización Mundial de la Salud. https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/98821/WHO_RHR_12.37_spa.pdf

Ortega-Campos, E., García-García, J., De la Fuente-Sánchez, L., y Zaldívar-Basurto, F. (2020). Assessing the Interactions between Strengths and Risk Factors of Recidivism through the Structured Assessment of Violence Risk in Youth (SAVRY). *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(6), 2112. <https://doi.org/10.3390/ijerph17062112>

Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., McGuinness, L. A., Stewart, L. A., Thomas, J., Tricco, A. C., Welch, V. A., Whiting, P., y Moher, D. (2021). Declaración PRISMA 2020: una guía actualizada para la publicación de revisiones sistemáticas. *Revista Española de Cardiología*, 74(9), 790–799. <https://doi.org/10.1016/j.rec.2021.07.010>

Prieto, L., Lamarca, R., y Casado, A. (1998). La evaluación de la fiabilidad en las observaciones clínicas: El coeficiente de correlación interclase. *Medicina Clínica*, 110, 142-

145. <https://www.mvclinic.es/wp-content/uploads/Prieto-Coeficiente-correlaci%C3%B3n-intraclase.pdf>

Pueyo, A. A. (2015). ¿Cuántos presos retornan a prisión? Análisis y utilidad de los estudios de la reincidencia delictiva. *Boletín de la Asociación de Técnicos de Instituciones Penitenciarias*, 31. https://www.ub.edu/geav/wp-content/uploads/2017/06/Andres-Pueyo_ATIP_2015.pdf

Pueyo, A. A., y Echeburúa, E. (2010). Valoración del riesgo de violencia: instrumentos disponibles e indicaciones de aplicación. *Psicothema*, 22(3), 403–409. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72714400008.pdf>

Pueyo, A. A., y Nguyen, T. (2020). La reincidencia sexual: breve resumen del estado de la cuestión. *PostC: La PosRevista sobre crimen, Ciencia y Sociedad de la era PosCovid19*, (1). <https://postc.umh.es/minipapers/la-reincidencia-sexual-breve-resumen-del-estado-de-la-cuestion/>

Pueyo, A. A., y Redondo Illescas, S. (2007). Predicción de la violencia: entre la peligrosidad y la valoración del riesgo de violencia. *Papeles del Psicólogo*, 28(3), 157-173. <https://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1500.pdf>

Quiroga, M. A. (2013). Adolescentes ofensores sexuales. *Alcmeón, Revista Argentina de Clínica Neuropsiquiátrica*, 18(3), 233–251.

Ralston, C. A., Epperson, D. L., y Edwards, S. R. (2014). Cross-Validation of the JSORRAT-II in Iowa. *Sexual Abuse*, 28(6), 534-554. <https://doi.org/10.1177/1079063214548074>

*Rasmussen, L. A. L. (2018). Comparing Predictive Validity of JSORRAT-II and MEGA With Sexually Abusive Youth in Long-Term Residential Custody. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 62(10), 2937-2953. <https://doi.org/10.1177/0306624X17726550>

Redondo Illescas, S., Pérez, M., y Martínez, M. (2007). El riesgo de reincidencia en agresores sexuales: Investigación básica y valoración mediante el SVR-20. *Papeles del Psicólogo*, 28(3), 187–195. Recuperado de <https://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1502.pdf>

*Rojas, E. Y., y Olver, M. E. (2020). Validity and Reliability of the Violence Risk Scale–Youth Sexual Offense Version. *Sexual Abuse*, 32(7), 826-849.
<https://doi.org/10.1177/1079063219858064>

Rojas Mejia, E. Y. (2013). Violence risk assessment with youth wh have sexually offended: A psychometric examination of the Violence Risk Scale: Youth Sexual Offender versión (VRS: YSO) (Tesis doctoral, Universidad de Saskatchewan, Departamento de Psicología). <https://harvest.usask.ca/server/api/core/bitstreams/10db441a-1c43-4628-8c00-b211b9ecf2aa/content>

Sánchez, C. (2003). Perfil del agresor sexual: estudiando las características psicológicas y sociales de los delincuentes sexuales de nuestras prisiones. *Anuario de Psicología Jurídica*, 13, 27-60.

Sánchez Heras, J. (2000). Programa de intervención con agresores sexuales adolescentes. *Informació Psicològica*, (73), 71–75.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4534614>

<https://journals.copmadrid.org/apj/art/86109d400f0ed29e840b47ed72777c84>

Siria, S., Echeburúa, E., y Amor, P. J. (2020). Characteristics and risk factors in juvenile sexual offenders. *Psicothema*, 32(3), 314–321.
<https://doi.org/10.7334/psicothema2019.349>

van den Berg, J. W., Smid, W., Schepers, K., Wever, E., van Beek, D., Janssen, E., y Gijs, L. (2018). The predictive properties of dynamic sex offender risk assessment instruments: A meta-analysis. *Psychological assessment*, 30(2), 179–191.
<https://doi.org/10.1037/pas0000454>

*Viljoen, J. L., Gray, A. L., Shaffer, C., Latzman, N. E., Scalora, M. J., y Ullman, D. (2017). Changes in J-SOAP-II and SAVRY Scores Over the Course of Residential, Cognitive-Behavioral Treatment for Adolescent Sexual Offending. *Sexual Abuse*, 29(4), 342-374. <https://doi.org/10.1177/1079063215595404>

*Wijetunga, C., Martinez, R., Rosenfeld, B., y Cruise, K. (2018). The Influence of Age and Sexual Drive on the Predictive Validity of the Juvenile Sex Offender Assessment Protocol–Revised. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 62(1), 150-169. <https://doi.org/10.1177/0306624X16650681>

*Worling, J. R., y Langton, C. M. (2015). A Prospective Investigation of Factors That Predict Desistance From Recidivism for Adolescents Who Have Sexually Offended. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*, 27(1), 127-142. <https://doi.org/10.1177/1079063214549260>

Worling, J. R., Bookalam, D., y Litteljohn, A. (2011). Prospective Validity of the Estimate of Risk of Adolescent Sexual Offense Recidivism (ERASOR). *Sexual Abuse*, 24(3), 203-223. <https://doi.org/10.1177/1079063211407080>

*Zeng, G., Chu, C. M., y Lee, Y. (2015). Assessing Protective Factors of Youth Who Sexually Offended in Singapore: Preliminary Evidence on the Utility of the DASH-13 and the SAPROF. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*, 27(1), 91-108. <https://doi.org/10.1177/1079063214561684>

7. Apéndices

Apéndice A

Ítems y escalas de los instrumentos de evaluación del riesgo

Herramienta	Ítems y Escalas	Autor/es
J-SOAP-II	28 ítems; 4 escalas (1 y 2 estáticas, 3 y 4 dinámicas): 1) Impulso y preocupación sexual; 2) Comportamiento impulsivo/antisocial; 3) Intervención; 4) Estabilidad/adaptación	Krause et al. (2021); Martinez et al. (2015); Molnar et al. (2022); Rojas y Olver (2020); Viljoen et al. (2017); Wijetunga et al. (2018)
SAVRY	30 ítems; 24 factores de riesgo: 10 históricos, 6 contextuales y 8 individuales 6 factores de protección.	Klein et al. (2015); Viljoen et al. (2017)
ERASOR	25 ítems; 5 categorías (1 estática; 2,3,4 y 5 dinámicas): 1) Historial previo de agresiones sexuales; 2) Intereses, actitudes y conductas sexuales; 3) Funcionamiento psicosocial; 4) Familiar/ambiental; 5) Intervención	Krause et al. (2021); Rojas y Olver (2020); Worling y Langton (2015); Zeng et al. (2015)

Herramienta	Ítems y Escalas	Autor/es
DASH-13	13 factores de protección, Dominio DASH-Sexual: 1) intereses sexuales prosociales, 2) actitudes sexuales prosociales, 3) entorno sexual prosocial, 3) conciencia de las consecuencias de la reincidencia sexual, 4) controles ambientales adecuados, 5) esperanza futuro sexual saludable y 7) finalización exitosa del tratamiento Dminio DASH-General: 1) Compasión por los demás; 2) Habilidades positivas de solución de problemas; 3) Habilidades positivas de regulación afectiva; 4) Relación de apoyo con un adulto; 5) Intimidad emocional con sus iguales; y 6) Actividad prosocial con los pares.	Zeng et al. (2015)
MEGA	75 ítems; Factores de riesgo y de protección.	Rasmussen (2018)
VRS-YSO	25 ítems; 6 variables de riesgo estáticas; 19 variables de riesgo dinámicas.	Rojas y Olver (2020)
BERS	52 ítems; administrada a cuidadores; 5 escalas: 1) Fortaleza Interpersonal, 2) Participación Familiar, 3) Fortaleza Intrapersonal, 4) Funcionamiento Escolar y 5) Fortaleza afectiva	Worling y Langton (2015)
PCL:YV	20 ítems; rasgos psicopáticos; 4 facetas: 1) interpersonal, 2) afectiva, 3) conductual y 4) antisocial	Viljoen et al. (2017);

Herramienta	Ítems y Escalas	Autor/es
SAPROF	17 ítems; 3 escalas: 1) ítems internos, 2) ítems motivacionales y 3) ítems externos. Todos los ítems son dinámicos, excepto 2 ítems internos: inteligencia y apego seguro en la infancia.	Klein et al. (2015); Zeng et al. (2015)
J-SORRAT-II	12 ítems estáticos; Ítems sobre características del delito sexual, nivel educativo y el historial de abuso infantil	Rasmussen (2018) Rojas y Olver (2020)

Apéndice B

Lista de verificación del JBI para estudios cuasiexperimentales

Ítems	Preguntas
1	¿Está claro en el estudio cuál es la “causa” y cuál es el “efecto” (es decir, no hay confusión sobre qué variable aparece primero)?
2	¿Se incluyó un grupo control?
3	¿Fueron similares los participantes incluidos en alguna comparación?
4	¿Recibieron los participantes en alguna comparación un tratamiento o atención similar, aparte de la exposición o intervención de interés?
5	¿Se realizaron múltiples mediciones del resultado, tanto antes como después de la intervención/exposición?
6	¿Se midieron de la misma manera los resultados de los participantes incluidos en alguna comparación?
7	¿Se midieron los resultados de forma fiable?
8	¿Se completó el seguimiento? De no ser así, ¿Se describieron y analizaron adecuadamente las diferencias entre los grupos en cuanto a su seguimiento?
9	¿Se utilizó un análisis estadístico adecuado?

Apéndice C

Lista de verificación del JBI para estudios de cohortes

Ítems	Preguntas
1	¿Fueron los grupos similares y se reclutaron de la misma población?
2	¿Midieron las exposiciones de manera similar para asignar a las personas a los grupos expuestos y no expuestos?
3	¿Se midió la exposición de una manera válida y fiable?
4	¿Se identificaron los factores de confusión?
5	¿Se indicaron las estrategias para abordar los factores de confusión?
6	¿Los participantes de los grupos estaban libres del resultado al inicio del estudio (o al momento de la exposición)?
7	¿Se midieron los resultados de una manera válida y fiable?
8	¿Se informó del tiempo de seguimiento y fue suficiente para que se produjeran los resultados?
9	¿Se completó el seguimiento y, de no ser así, se describieron y exploraron las razones de la pérdida de seguimiento?
10	¿Se utilizaron estrategias para abordar el seguimiento incompleto?
11	¿Se utilizó un análisis estadístico apropiado?